

Massera es el Hombre Clave del Proceso, Crean en Estados Unidos

# Peronismo, vía 'Socialdemócrata' en Argentina

Por GEORGES FOURNIAL,  
de France Nouvelle

— V —

PARIS, 22 de mayo. ¿Marcharán bien los planes de los cerebros de la Trilateral para el Cono Sur? ¿Si en cada país hay una ideología o al menos un espíritu vivo en la ciudadanía, que es necesario adoptar a la hora de relevar a la dictadura, no es acaso en un restablecimiento del peronismo en lo que se debe pensar en el caso de Argentina?

No resulta fácil, a primera vista. La insignificante Isabelita, viuda de Perón, no podría ser utilizada sino como un accesorio simbólico, y su Partido Justicialista carece de un líder con arrastre popular.

El Partido Radical de Ricardo Balbín, el segundo del país, podría sin duda poner su influencia al servicio de la social-demócrata, pero su papel no lo haría ocupar un primer plano en el nuevo escenario.

¿Serviría para tal fin Héctor Cámpora, quien en 1973 fue elegido Presidente de la República con una mayoría históricamente excepcional y que actualmente es asilado permanentemente en la embajada de México en Buenos Aires? Algunos lo consideran capaz de reunir a las fuerzas de derecha y de promover una dinámica popular.

Si esto fuera cierto —cosa que muchos dudan— su misma condición de aglutinador de tales fuerzas lo apartaría de la solución prevista.

¿Servirían los jerarcas nacionales de la Confederación General del Trabajo (CGT)?

Están desprestigiados o en prisión, o las dos cosas a la vez; sin embargo, algunos de ellos, previa propaganda masiva que se hiciera en su favor entre la clase media, podrían todavía, eventualmente, servir para encuadrar al servicio del plan social-demócrata a la combativa clase media del país.

Entre los miembros de la Junta Militar actual, el Presidente Jorge Rafael Videla no cesa de proclamarse en favor de una "apertura democrática" tendencia en la cual encuentra la oposición de los elementos pinochetistas de las fuerzas armadas, en especial los de la marina.

¿Ocurrirá un milagro que haga que se eleve el telón para presentar la actuación de un nuevo régimen?

James Carter, al hablar el 20 de enero pasado a los editores de la prensa de Estados Unidos, les reveló que "la marina argentina estima que el éxito futuro de los militares descansa, en gran parte, en la causa de los derechos del hombre". Carter les citó un artículo del Washington Post, según el cual el almirante Emilio Massera, comandante en jefe de la marina y con este título miembro de la Junta Militar, se proponía reemplazar al general y Presidente Videla "por hombres favorables a una política de retorno a la democracia y de respeto a los derechos del hombre".

¡Aleluya! Hay más alegría en el cielo de Washington y de Bonn por un halcón que se arrebiente, que por 99 palomas que perseveran. Dos comandantes de la marina argentina, enviados en diciembre a Washington y a Nueva York, hicieron allí tal anuncio.

## QUIERE ELIMINAR A VIDELA

El destinado a asegurar un cambio democrático en Argentina es pues el almirante Massera, hasta ahora considerado como uno de los hombres más "duros" de la junta y de quien todos saben que aspira a la eliminación del general Videla.

El almirante Antoine Sanguinetti declaró inclusive en Buenos Aires, que "las violaciones a los derechos del hombre, es una falta cometida por el ejército" y no por la marina y la aviación, como todo el mundo lo creía, incluyendo los presos políticos y los parientes de los "desaparecidos" en Argentina.

Para explicar las esperanzas que parecen tener en el almirante el Presidente Carter y otros, hay que hacer notar que cuando el almirante viajó por Europa en noviembre pasado, se entrevistó en Madrid con dirigentes peronistas y con Felipe González, secretario general del Partido Socialista Obrero Español (PSOE, miembro de la Internacional Socialista).

Hay que agregar que en Buenos Aires él no se ha mantenido sin contactos con los dirigentes peronistas de la CGT, pues se ha comunicado inclusive con Lorenzo Miguel, líder eminente de las "62 organizaciones" peronistas, que sigue en la prisión donde el mismo almirante Massera lo metió.

Finalmente hay que decir que Massera ha estado en comunicación con Isabelita Perón.

Hay que subrayar también que dio un golpe de figura "nacionalista" con ocasión del litigio entre Argentina y Chile sobre el canal de Beagle (1), pues Massera envió gloriosamente a principios de enero sus navíos de guerra a navegar por las aguas del canal, con

lo que —según la revista chilena Ercilla— busca aparecer "ante la opinión pública de su país, como el defensor de la soberanía de la patria".

¿Es pues acaso el "hombre fuerte" capaz de asegurar la cooperación de los militares a una esquema política que tiende a restablecer el peronismo y otros estados del alma tradicional del pueblo argentino?

Aquí de nuevo ¿no habría que pensar, antes que en nada, en tomar en cuenta al pueblo, especialmente a la clase obrera que se ha mostrado hostil contra el gobierno militar, no solamente por las violaciones a los derechos del hombre que comete, sino porque se sometió a la política de austeridad que le impuso el Fondo Monetario Internacional (FMI), que se aplica por intermedio del ministro de Economía, Martínez de Hoz?

Aun los planes mejor calculados harían muy bien en tener en cuenta las experiencias que han formado políticamente a esta clase obrera y a su pueblo.

★

(1) Se trata de un litigio que data de 1881 (si es que no de 1820), que se refiere

a la soberanía sobre las tres pequeñas islas Lennox, Nueva y Picón, que están al sur de la Tierra de Fuego y a la entrada del canal interoceánico natural de Beagle. Un arbitraje rendido por la Reina de Inglaterra, auxiliada por cinco juristas de la Corte Internacional de La Haya, atribuyó las islas a Chile. Argentina rechazó el fallo porque, según dijo, rebasa el objeto por el cual aceptaron las dos partes someterse a un arbitraje, pues abre a Chile las aguas del Atlántico y favorece sus ambiciones en las regiones australes.

(c) 1978 por France  
Nouvelle  
(Concluirá)